

Figuras 4a y 4b. "Diana y sus ninfas perseguidas por sátiros", Museo del Prado.
En la modelo con los brazos en alto se observan signos avanzados de cáncer de mama.

"Las tres gracias"

En "Las tres gracias", obra que representa a las diosas griegas de la dulzura, la belleza y la amistad, fechada hacia 1636, la modelo de la derecha, presenta en su pecho izquierdo una tumoración en el cuadrante superior externo con retracción del pezón y del volumen total de la mama que sugieren cáncer avanzado (Figuras 2a y 2b).

"Orfeo y Eurídice"

En "Orfeo y Eurídice", obra realizada entre 1635 y 1637, Rubens representa el mito del poeta Orfeo tratando de rescatar del infierno a Eurídice, su amada esposa muerta. En este caso la figura de la modelo que representa a Eurídice muestra signos de cáncer en el cuadrante superior externo de la mama izquierda en un estadio menos avanzado que en el cuadro anterior (Figuras 3a y 3b).

"Diana y sus ninfas perseguidas por sátiros"

La obra está centrada en el mito de los sátiros, criaturas salvajes que perseguían a las ninfas del bosque y hacían picardías a los hombres. La mujer sentada en el centro, con los brazos en alto, presenta también en el cuadrante superior externo de la mama izquierda retracción de la glándula compatible con cáncer (Figuras 4a y 4b).

Si se realiza una comparación de estos tres cuadros, la secuencia de ellos demostraría cómo avanza el cáncer en el tiempo, tomando en consideración la hipótesis que plantea que se trataría de una misma modelo.

Demás está decir que en el siglo XVII no se disponía de factores de pronóstico y sólo se sabía que un tumor en la mama con invasión dérmica era el preludio de una muerte cercana. La modelo de "Las tres gracias" fue pintada por úl-

tima vez en 1636, año en que Rubens realizó la obra, aunque él continuó pintando hasta 1640 cuando falleció.

Rubens pintó mamas y axilas perfectas en muchos otros cuadros, por lo que cabe pensar que en estos casos se limitó a plasmar rigurosamente lo que veían sus ojos. En virtud de que en todas estas obras la localización del cáncer es en el cuadrante superior externo de la mama izquierda, algunos historiadores avalan que el autor recurrió a una misma modelo para pintar los distintos cuadros, cuyo tumor fue evolucionando con el paso del tiempo. Existe una coincidencia entre la cara y el pendiente pintados en estas obras con los del retrato de una mujer que se encuentra en el Museo del Louvre, que parece corresponder a Susana Fourment, cuñada de Rubens.

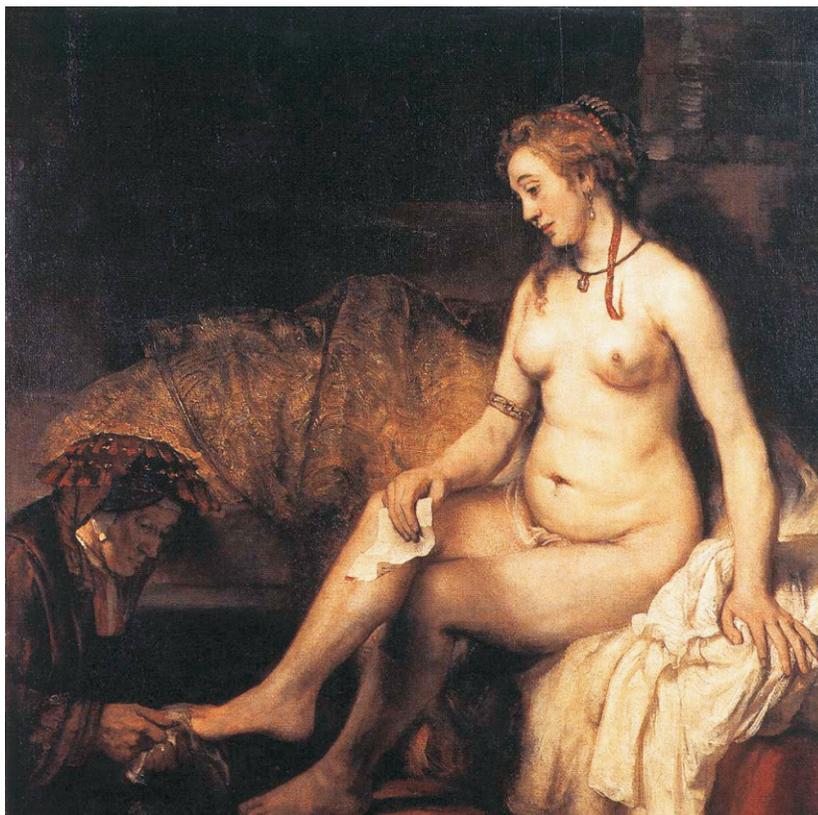
En contra de este argumento hay otra teoría que tiene en cuenta que este tipo de cáncer era endémico en Holanda y está asociado a mujeres obesas, por este motivo se considera que fueron tres mujeres diferentes las que Rubens utilizó como modelos de sus obras.

Rembrandt Hermesz Van Rijn y "Betsabé con la carta de David"⁵⁻⁷

Rembrandt Hermesz van Rijn (1606-1669) es considerado uno de los pintores más representativos del arte holandés del siglo XVII.

La obra que nos ocupa se encuentra actualmente en el Museo del Louvre y fue pintada en 1654, también se la conoce con el nombre de "Betsabé saliendo del baño". El cuadro recrea el preciso momento en que la protagonista, casada con Urías, recibe la invitación del Rey David y tiene que escoger entre la obediencia y la fidelidad.

En este caso, en el cuadrante inferior externo de la mama izquierda, la modelo presenta retracción de la piel y por encima de la misma una tumoración, también se observan tumoraciones en la axila que podrían representar adenopatías



Figuras 5a y 5b. "Betsabé saliendo del baño", Museo del Louvre
La mujer del cuadro, también conocido como "Betsabé con la carta de David" o "La Bathsheba", presenta signos de la patología que nos ocupa en el cuadrante inferior externo de la mama izquierda.



Figuras 6a y 6b. "La Sagrada Familia", Alte Pinakothek München.
Se observa pequeño tumor izquierdo en la unión de los cuadrantes superiores.

(Figuras 5a y 5b). Al parecer, esta modelo era la segunda compañera de Rembrandt, llamada Hendrickje Stoffels, quien murió en 1663 tras una larga agonía como consecuencia de un cáncer de mama.

La duda que se plantea en este caso, ya que la data del cuadro es de 1654, es si sería posible que un cáncer avanzado tuviera nueve años de evolución. Podría considerarse que la fecha del cuadro no fuera la correcta, ya que sí se conoce con certeza la fecha de la muerte de la modelo.

Las adenopatías podrían corresponder a otras enfermedades frecuentes de la época como eran la tuberculosis y la sífilis, pero esto no explicaría la retracción que se observa en la glándula.

Otros diagnósticos diferenciales, basados en la presencia de adenopatías axilares, llevarían a pensar en sarcoidosis, linfoma y leucemia, pero la alta frecuencia de cáncer de mama en las mujeres holandesas de la época, el aspecto de la glándula y el buen estado general de la modelo, sugieren, más probablemente, que se trata de un cáncer de mama localmente avanzado.

Como en los clásicos guiones de espionaje, surge en este punto una hipótesis rusa, publicada por Dymarskii en 1984. Se trata de un artículo que sugiere que la cabeza de la "Virsvia", Bathsheba en este idioma, pertenece a Hendrickje, mujer de Rembrandt, pero el cuerpo correspondería a una modelo desconocida o, menos probable, a una ex criada del pintor llamada Geertje Dircks.

El autor llega a esta conclusión gracias al estudio de la pintura con rayos X y concluye que la posición de la cabeza con respecto al cuerpo, está modificada.

Si bien baraja diagnósticos diferenciales, como el absceso mamario por lactancia, teniendo en cuenta que Hendrickje dio a luz a dos hijos en 1652 y en 1654, el abdomen y pelvis en la pintura no presentan estrías u otros signos de recientes embarazos, lo que alimentaría la sospecha de que se trataría de la cabeza de Hen-

drickje y del cuerpo de otra modelo. En su análisis también queda en el camino la mastitis tuberculosa, para concluir que el diagnóstico más probable sería el de cáncer de mama.

"La Sagrada Familia"

Este cuadro fue pintado por Rembrandt en 1634, la mujer que sostiene al niño tiene en la unión de los cuadrantes superiores de la mama izquierda sólo una pequeña tumoración sin otros signos dignos de mención (Figuras 6a y 6b). Aunque en la pintura su axila permanece cubierta, los autores concluyen que éste sería un tumor cutáneo de origen benigno, ya que la misma modelo presenta en su cara, fuera del ala izquierda de la nariz, una tumoración benigna que podría ser un tricoepitelioma o un forúnculo.

CONCLUSIONES

Una obra de arte puede contemplarse desde distintos puntos de vista, lo artístico, la historia y también desde la medicina. Lo asombroso es que, aunque todas representan miradas diferentes, en algún sitio se conjugan, pues para la interpretación, estas disciplinas se valen de elementos en común.

Aquellos profesionales que se ocupan del estudio de la historia del arte investigan indicios que revelan la relación existente entre un autor y su obra. En la búsqueda de huellas su trabajo se asemeja al de un detective.

A la hora de examinar pistas se basan no sólo en su estudio académico, sino también en un exhaustivo análisis científico que les permita revelar todo aquello que el ojo humano no puede ver. Los rayos X, la reflectografía, el examen químico de los pigmentos de las pinturas a través del microscopio electrónico de barrido, son algunos de los métodos de diagnóstico que pueden utilizar.

¿Y no es acaso en este punto donde el arte,

una vez más, se fusiona con la medicina?

Si tomamos como ejemplo el cáncer de mama, la amplia gama de especialistas dedicados a su pesquisa indagará sobre sus huellas hasta dar con el diagnóstico certero. El radiólogo con los rayos X puestos al servicio de la mamografía y su lupa, imposible no relacionarlo con un detective! El patólogo con su microscopio y el mastólogo que, como los profesionales dedicados a la historia del arte, se ocupará de relacionar la clínica de su paciente con los indicios derivados de los métodos de diagnóstico.

Al comienzo de este trabajo aprendimos que la palabra arte significa profesión, habilidad. Profesión y habilidad de los grandes maestros de la pintura puestos al servicio de un hecho artístico. Profesión y habilidad de los cirujanos de mama puestos al servicio no sólo de la vida, sino también, en este caso como en ningún otro, al servicio de la estética femenina. La precisión del bisturí, entonces, se asemeja al trazo de un pincel.

La modelo de una obra que trasciende en el tiempo, a pesar de su cáncer de mama, seguramente representará el deseo más íntimo de todas aquellas mujeres que, afectadas por esta

enfermedad, conservan la secreta esperanza de que algún día el avance de la medicina ponga fin a su padecimiento.

Resta un último paralelismo para la reflexión: Raphael, Rubens, Rembrandt, fueron hombres que, con su labor, enaltecieron el arte. Mastólogos, radiólogos, patólogos y también oncólogos, somos médicos que, trabajando en forma responsable, honraremos el arte de curar.

REFERENCIAS

1. Espinel CH. The portrait of breast cancer and Raphael's "La Fornarina". *The Lancet* 2002; 360: 2061-63.
2. El trazo oculto, Exposición, 21-07 al 05-11-2006. www.museodelprado.es
3. Baum M. Correspondence. "La Fornarina": breast cancer or not? *The Lancet* 2003; 361: 1129-30.
4. Grau JJ, Estapé J, Díaz-Padrón M. Breast cancer in Rubens paintings. *Breast Cancer Research and Treatment* 2001; 68: 89-93.
5. Grau JJ, Prats M, Díaz-Padrón M. Cáncer de mama en los cuadros de Rubens y Rembrandt. *Medicina Clínica (Barc)* 2001; 116: 380-384.
6. Bourne RG. Did Rembrandt's Bathsheba really have breast cancer? *Aust N Z J Surg* 2000; 70: 231-232.
7. Ordóñez Gallego A. Cartas al Editor. Cáncer de mama en los cuadros de Rubens y Rembrandt. *Medicina Clínica (Barc)* 2001; 117: 158.